

¿Desaparecen Los Dramaturgos?

Carlos Genovese y su visión sobre la creación colectiva.

Cuatro días actuó en el Aula Magna el Teatro del Tínglado con la pieza "¡Salvase quien pueda!". La obra, que efectivamente resultó un tanto inventiva, tal como lo anunciara el propio director el día del estreno, pertenece a Carlos Genovese y Oscar Castro. Sus nombres como actores, directores y autores, no son nuevos en este campo. Ambos tuvieron relación con el surgimiento en la capital de los movimientos teatrales jóvenes que apuntaban hacia la creación colectiva. Con ellos, nació, por

ejemplo, el Grupo Aleph, donde está radicado actualmente su fundador, Oscar Castro. Nosotros aprovechamos la presencia de Genovese para conversar con él sobre la creación teatral colectiva como fenómeno que, recibido primero con reticencia, se impuso luego al cabo de un breve período de ajustes y acondicionamientos entre actores, directores y dramaturgos. Como en todo proceso de cambios, el nuevo estilo marcó aciertos y fracasos. Y no faltaron las críticas en contra de quienes

pretendían romper con esquemas tradicionales para intentar fórmulas diferentes. Pasó el tiempo y sobrevivieron nuevos acomodos. Pero como nada es definitivo en este mundo, hoy en día se prefiere hablar con alguna reserva y con muchas aclaraciones de la creación colectiva. Se insiste en que no es producto de improvisaciones espontáneas sobre un tema específico, sino un trabajo colectivo de investigación teatral recogido por un dramaturgo, o dicho para su redacción final.

La duda que nos asalta toda vez que se toca el punto de las creaciones colectivas es si todavía se justifica el dramaturgo, o bien se ha convertido en pieza de museo, o si escribir solo, encerrado en un cuartucho al estilo tal vez de Shakespeare, o Muliere o García Lorca, es una etapa superada en la historia del teatro.

El dramaturgo insustituible

Según Carlos Genovese, el dramaturgo es insustituible.

"Y lo es incluso dentro de la creación colectiva, aclara el autor teatral. Lo que si se ha perdido es el modelo tradicional del dramaturgo que, aislado, creaba situaciones teatrales. Pero incluso, en tiempos pasados, las veces que un dramaturgo pudo trabajar con un grupo de actores terminó probando sus obras y modificándolas según los problemas que se dieran."

"Ahora, yo diría que en las creaciones colectivas

nacionales siempre se ha perdido de las ideas que un dramaturgo proporciona al conjunto. Ocurrió, por caso, con el Aleph, con el ICTUS y con nosotros. Siempre eran los autores, o un autor, el que escribía una obra, la presentaba al grupo y lo sometía a improvisaciones. Después de probada en el escenario se discutía el resultado para decidir si funcionó teatralmente o no. La diferencia está en que la idea ya no nace de una sola persona, el dramaturgo, sino de él y de los actores y del director. Todos aportan algo."

Dentro de esta línea aparecieron "Pedro, Juan y Diego", "Cuántos años tiene un día", "Cuestionemos la cultura" y "Lindo país esquina con vista al mar", entre muchas otras. Al menos en el caso del ICTUS. Y para demostrar que el dramaturgo sigue tan vigente como antes recuerda que hay muchas obras, de autores determinados, que se han montado últimamente. Entre ellas, "Tres Marias y una Rosa", "Cero a la izquierda" de Gustavo Meza; "Oh, Cavemen!" de Julio Bravo; y de Fernando Galardi "Carnaval 4000".

Esto de las creaciones colectivas, ¿es una moda? "Obedece a una realidad que era la escasez de dramaturgos. Pero en la medida que el tiempo pasa, las situaciones fueron variando y deconstruyendo hasta que abandonaron, nuevamente, los autores. Basta recordar los nombres de Marco Antonio de la Parra, Juan Radrigan, Julio Bravo, el

mismo Gustavo Meza y una serie de otros dramaturgos que formaron toda una generación."

Tendencias teatrales actuales

¿Cuáles son las tendencias del teatro actual chileno?

"Diría que tenemos un teatro comercial frívolo cuyo máximo exponente es Vidella. Sin grandes pretensiones en lo conceptual pero hecho con gran profesionalismo y enorme despliegue de recursos. Es de entretenimiento y de lujo. Luego distinguo un teatro de orientación social que cala en la realidad con un predomino de lo humorístico. Es un teatro amable, que no va al fondo de los problemas. Dentro de esta forma estarían "Tres Marias..." y el ICTUS."

"Una tercera corriente es la del teatro joven que, imperfecto a veces en lo formal, sorprende, otras, con grandes hallazgos. Es un teatro de búsquedas, hecho con enorme honestidad, que pretende ir más allá de lo que aspiran los teatros anteriores."

¿Por qué de ellos se inclina el público?

"Diría que prefiere la posición intermedia donde se combina lo social con lo humorístico, sin soslayar comentarios políticos contingentes, pero siempre en tono amable y sin crear problemas. Formalmente aporta poco y sus montajes son bastante tradicionales. Personalmente prefiero el último grupo, sin desconocer los méritos de los otros. Creo que ninguna de estas categorías es excluyente y que todas

contribuyen al quehacer teatral."

¿Ustedes consideran esta ciudad como buena plaza teatral, pero las salas solo se llenan cuando vienen Tomás Vidella o Silva Piñero...

El teatro: una forma de reconocerse

"Creo que a la gente le gusta el teatro, lo que falta son los patrones para distinguir lo que es bueno o lo que no lo es, y aquí entran a batallar otros factores como la TV, la dependencia cultural, el orientalismo cultural. El público llega a identificarse con lo que es popular y publicitariamente aceptado como lo bueno y digno. Lo que no suena y no se conoce porque no tiene acceso a

este jet set del espectáculo y los medios de comunicación social, se piensa que no tiene valor, como es el caso de "El buen doctor", que trajo hace algún tiempo el Teatro de Cámara."

¿Podría pensarse que el teatro ya no se ajusta al ritmo de vida de la humanidad actual y que resultan más apropiados para comunicar y expresar antihumanamente, el cine y la televisión?

"El fenómeno del aniquilamiento de una expresión artística le puede ocurrir a cualquier rama del arte, y el cine o la TV no escapan de caer en ello. El gran juez es el público, principalmente el joven. Y sucede como en todas las ramas del arte, que tenemos un teatro mo-

derno y un teatro clásico. Ahora, el teatro no pierde vigencia porque es el que mejor expresa la idiosincrasia del hombre, del chileno en el plano nacional. Pienso que el teatro es una de las formas importantes que tiene el hombre para reconocerse a sí mismo a través del tiempo y de la historia. Así se explica el interés de los jóvenes por hacer teatro."

¿Cuál es la función del teatro?

"Tiene una función social: la de reconocer las raíces de un pueblo y proyectarlas en el tiempo de una manera entendida para hacer posible la confrontación. Y, lo que es fundamental, con mucha poesía y ternura."

A. Maack



Muchas figuras jóvenes, como Melucha Pinto, que además de un buen físico poseen talento.

"Creo que a la gente le gusta el teatro, lo que falta son los patrones para distinguir lo que es bueno o lo que no lo es".



Carlos Genovese: "La idea para una obra de teatro ya no nace de una sola persona sino de varias".

Desaparecen los dramaturgos? [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Genovese, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desaparecen los dramaturgos? [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)